

Semana Santa



Un antes y un después en la Bajada del Ángel



La historia cambió en Tudela el pasado domingo de Resurrección. Tras siete siglos de tradición, la figura del Ángel fue encarnada por primera vez por una niña, Amaya García, quien surcó el cielo tudelano ante la atenta mirada de miles de tudelanos. A punto de cumplir con su cometido, Amaya protagonizó una de las anécdotas de la jornada al olvidar anunciarle a la Virgen la buena nueva antes de comenzar a quitarle el velo negro a la imagen. Un pequeño despiste que fue subsanado instantes después con el tradicional ¡Alégrate María, porque tu hijo ha resucitado!, siete palabras que hicieron enmudecer a la plaza, que irrumpió en aplausos hacia la pequeña.



1. Amaya García, en el momento de retirarle el velo a la Virgen. 2. La Guardia de Alabarderos acompañó al Ángel hasta la Catedral. 3-4-5. Este año fue en casa de la familia Vallejo-Aregui dónde se vistió al Ángel. Primero se colocaron las enaguas, el corsé, el vestido y finalmente, le colocaron la corona. Tras esto, y con la incesante compañía de la lluvia, la pequeña se dirigió escoltada por sus padres y su hermano y bajo el resguardo de un paraguas, hasta la Casa del Reloj. 6 y 8. Los tudelanos acompañaron a Amaya durante la procesión y la misa mayor en la Catedral. 7. La última mirada del Ángel a la plaza de los Fueros antes de ser colgada en la tarima. 9. Bien escoltada, Amaya desfiló hacia la Catedral. 10. Amaya posó con varios ángeles de años anteriores.